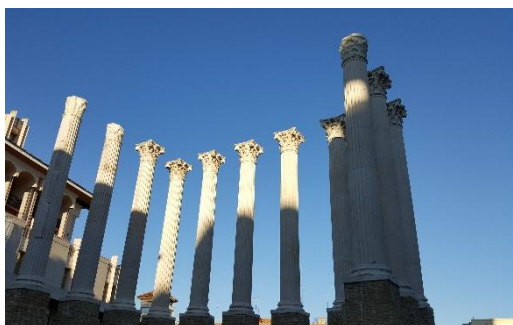


Córdoba hermosa y los 60 caminantes

El corazón se enamora de la belleza y vibra como las cuerdas mecidas por una mano sabia que rasguea una guitarra.

Córdoba además de preciosa y señorial, y más de tres culturas, es música a través de los siglos. Sonoridad en sus fuentes y surtidores. Los viajeros lo vivimos intensamente y disfrutamos con los amigos de fuego flamenco, dulzura sefardita y versos de Góngora. Y muchas maravillas. Como buenos caminantes paseamos por los restos de la muralla y el **templo romano de Claudio Metelo**.



Nos mimaron en la **Real Iglesia de San Pablo**, descubrimos iglesias fernandinas, callejamos, nos paramos a contemplar la plaza de las **Tendillas** y la de la **Corredera**, seguimos a la plaza del **Potro** y el **Triunfo de San Rafael**, y visitamos el **Museo de Julio Romero de Torres**, gozamos con la lozanía de las adolescentes morenas como *La Piconera* o el semidesnudo de *Santa María Egipcíaca*.



Tres días de privilegio.

Seguimos paseando ya con la noche caída, algunos junto al río hasta llegar a la **Puerta del Puente**, el puente romano y la torre de la **Calahorra**. Nos tropezamos con *Averroes* y nos fotografiamos con él tras saludarle. También me traigo a *Séneca* en la retina y en la cámara. Buscamos un lugar acogedor para picotear o cenar y luego a descansar.

Los deseos de nuestra vida forman una cadena cuyos eslabones son las esperanzas, dijo Séneca, y parece que me lo ha susurrado al oído al saludarle. ¡Qué sería la vida sin esperanza!

En Córdoba se roza la sabiduría y la historia: *Séneca, Maimónides, Averroes* y el gran oculista *Mohamed Al-Gafequi* que falleció en 1165, su obra *Guía del oculista* está en la Biblioteca del Monasterio del Escorial. Al ir y venir por el barrio judío pisamos el icono de Sefarad.



Y pasamos junto al Museo Taurino. Entramos en la calle de Las Flores y en la estrechísima *del pañuelo*.



Ponemos en marcha todos los sentidos: vista, olfato, gusto, tacto y oído, pues hasta las campanas repican. Y por el **Patio de los Naranjos** entramos en la **Catedral-Mezquita**, un bosque de preciosas columnas. ¡Cómo no maravillarse ante tanta maravilla!



Y luego a la plaza de Capuchinos, al **Cristo de los Faroles**.



Y en la Peña del barrio, el **Rincón del Cante**, concierto de duende flamenco con degustación- cena incluida. *Si un día tenemos que elegir entre el mundo y el amor, recuerda: Si eliges el mundo te quedarás sin amor, si eliges el amor con él conquistarás el mundo*, dijo Einstein.



La mañana en **Medina Azahara**, y como siempre con espléndido sol, disfrutamos de belleza, efímera en el tiempo, pero extraordinaria y todos nos unimos para una foto de grupo.



Caminante no hay camino se hace al andar... y bajar y subir. ¡Ánimo!

Otro rato maravilloso es en la **Casa Sefarad** con canciones sefarditas: dulces, profundas, entrañables y visita guiada. Luego caminando vamos al **Alcázar de los Reyes Cristianos**. Jardines cantarines con los surtidores que si uno se pasea su murmullo no deja que nadie descubra la conversación.



Y homenaje al **Poeta Cordobés del amor**. Y con **Góngora**: *¡Oh excelso muro, oh torres coronadas/ de honor, de majestad, de gallardía! / ¡Oh gran río, gran rey de Andalucía, / de arenas nobles ya que no doradas!*

Y con el agradecimiento por tanto vivido y disfrutado, nos despedimos de Córdoba, flor de España. Madrid nos espera.

Nieves Fenoy - febrero 2018